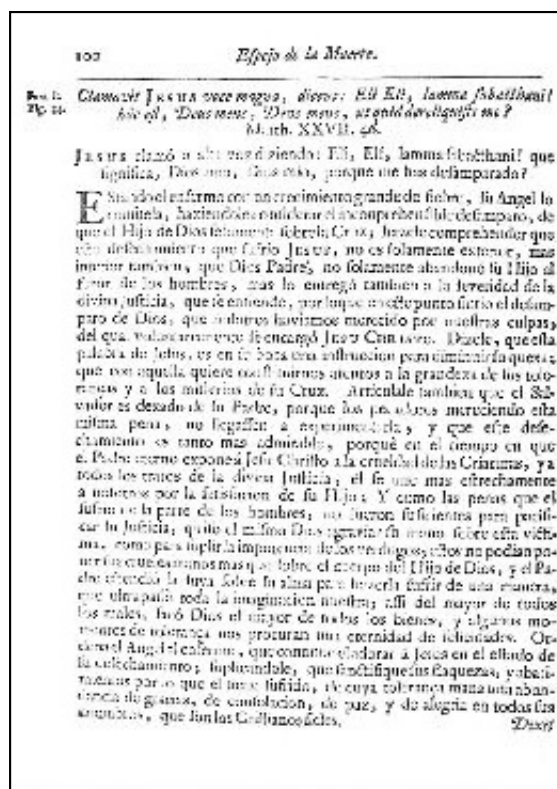




Para la
Fig. 34.

*Clamavit JESUS voce magna, dicens: Eli Eli, lamma sabaſſhani!
hóc eſt, Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquiſti me?*
Matth. XXVII. 46.

JESUS clamó a alta voz diziendo: Elí, Elí, lammaſabaſſhani! que ſignifica, Dios mio, Dios mio, porque me has deſamparado?

E Stando el enfermo con un crecimiento grande de fiebre, ſu Angel lo confuela, haziendole conſiderar el inconprehenſible deſamparo, de que el Hijo de Dios ſe lamenta ſobre la Cruz; hazele comprehender que eſte deſechamiento que ſufrió JESUS, no es ſolamente exterior, mas interior tambien; que Dios Padre, no ſolamente abandonó ſu Hijo al furor de los hombres, mas lo entregó tambien a la ſeveridad de la divina Juſticia, que ſe entiende, por lo que en eſte punto ſintio el deſamparo de Dios, que noſotros haviamos merecido por nueſtras culpas; del qual voluntariamente ſe encargó JESU CHRISTO. Dizele, que eſta palabra de Jeſus, es en ſu boca una inſtruccion para diminuir ſu quexa; que con aquella quiere conſtituirnos atentos a la grandeza de ſus toleranças y a los miſterios de ſu Cruz. Articulaſe tambien que el Salvador es dexado de ſu Padre, porque los pecadores mereciendo eſta miſma pena, no llegaffen a experimentarla; y que eſte deſechamiento es tanto mas admirable, porquè en el tiempo en que el Padre eterno expone á Jeſu Chriſto a la crueldad de las Criaturas, ya todos los tratos de la divina Juſticia, él ſe une mas eſtrechamente a noſotros por la ſatiſfacion de ſu Hijo; Y como las penas que el ſufrió de la parte de los hombres, no fueron ſuficientes para pacificar ſu Juſticia, quiſo el miſmo Dios agraviar ſu mano ſobre eſta víctima, como para ſuplir la impotencia de los verdugos; eſtos no podian poner ſus crueles manos mas que ſobre el cuerpo del Hijo de Dios, y el Padre eſtendió la ſuya ſobre ſu alma para hazerla ſufrir de una manera, que ultrapaña toda la imaginacion nueſtra; aſſi del mayor de todos los males, ſacó Dios el mayor de todos los bienes, y algunos momentos de tolerança nos procuran una eternidad de felicidades. Ordena el Angel al enfermo, que continúe el adorar á Jeſus en el eſtado de ſu deſechamiento; ſuplicandole, que ſanctifique ſus ſlaquezas, y abatimientos por lo que el tiene ſufrido, de cuya tolerança mana una abundancia de gracias, de conſolacion, de paz, y de alegría en todos ſus miembros, que ſon los Criſtianos fieles.

Dixit



